

CAPÍTULO 1. CAPA DE INTEGRACIÓN DE MCC-RA

Cuando abrimos por primera vez la caja de un rompecabezas, cada pieza, por sí sola, dice muy poco. Algunas son de un solo color; otras apenas muestran una línea o el borde de una figura. Si observáramos una única pieza de manera aislada, sería casi imposible imaginar la imagen completa. Solo cuando comenzamos a unirlas descubrimos que cada una tiene un lugar específico y que, juntas, construyen una imagen con sentido. En ese momento entendemos que ninguna pieza está allí por casualidad: todas cumplen una función y todas dependen de las demás.

Ahora imagina que se pierde una de esas piezas y decides reemplazarla por una tomada de otro rompecabezas. Es posible que esa nueva pieza sea perfecta... pero para el otro rompecabezas. Aunque tenga un tamaño similar o colores parecidos, difícilmente encajará en el espacio vacío o contribuirá a completar la imagen que estás construyendo.

Lo mismo ocurre con el diseño de una asignatura. Un resultado de aprendizaje, un sistema de evaluación, una rúbrica o una actividad pueden funcionar de manera excelente en otro curso y, aun así, no ser adecuados para el tuyo. Cada asignatura posee una competencia global, unas competencias específicas y resultados de aprendizaje, unos contenidos, una pedagogía, un sistema de evaluación y unas rúbricas que deben trabajar de forma articulada. Al igual que las piezas de un rompecabezas, estos elementos solo adquieren su verdadero significado cuando se relacionan entre sí.

Por eso, al diseñar una asignatura, debemos evitar la tentación de traer piezas de otro rompecabezas. Un sistema de evaluación que funciona muy bien para una asignatura de cuarto semestre, por ejemplo, podría no ser el más adecuado para una de último año. Lo mismo puede ocurrir con una rúbrica, una actividad de aprendizaje o incluso con un resultado de aprendizaje.

La metodología **MCC-RA** que presento en este capítulo parte de una idea muy sencilla: **cada decisión curricular debe construirse en función de las demás**. No se trata de diseñar piezas independientes, sino de construir un rompecabezas en el que todas encajen de manera coherente y respondan a un mismo propósito formativo.

¡Entonces, manos a la obra!

Es momento de comenzar a recorrer, una a una, las fichas de nuestro rompecabezas.

1.1. Seis fichas metodológicas, un solo propósito: construir un currículo coherente centrado en resultados de aprendizaje

Vamos a enfocarnos ahora en la **CAPA 1 – INTEGRACIÓN CURRICULAR** de la metodología MCC-RA. Esta capa está conformada por seis fichas metodológicas, cada una con un propósito específico, pero ninguna concebida para funcionar de manera aislada. Al contrario, cada ficha recibe información de las decisiones tomadas previamente, genera un nuevo producto y proporciona insumos para las decisiones que vienen después.

Por esta razón, MCC-RA debe entenderse como un **proceso articulado**. El objetivo no es construir seis piezas independientes, sino diseñar un único sistema en el que todas las decisiones curriculares mantengan coherencia entre sí. Esa articulación es, precisamente, la que permite que la competencia global, las competencias específicas y los resultados de aprendizaje, los contenidos, la pedagogía, el sistema de evaluación y las rúbricas respondan al mismo propósito formativo.

Pero ¿qué tienen en común las seis fichas metodológicas?

Todas las fichas de la CAPA 1 comparten una estructura que permite reconocer rápidamente su función dentro de MCC-RA. En la parte superior encontrarás las seis piezas del rompecabezas curricular, para que puedas identificar en todo momento dónde te encuentras y cómo se articula esa decisión con las demás. En la parte central se desarrolla la pieza correspondiente: su propósito, los insumos necesarios para construirla, el producto que se obtiene y las decisiones que alimenta posteriormente. Allí encontrarás también algunas verificaciones puntuales de coherencia y la referencia a la Ficha para el docente MCC-RA que te acompañará, en la segunda capa, cuando llegue el momento de construirla.

Finalmente, en la parte inferior encontrarás nuevamente las seis piezas y una síntesis de la función que cumple cada una dentro del sistema. La

intención es sencilla: que nunca pierdas de vista la imagen completa mientras trabajas sobre una de sus piezas.

Y aquí quiero que te detengas un momento. Cada ficha fue diseñada de manera estratégica para ser, por así decirlo, autocontenida. No necesitas consultar las demás para comprenderla: en cada una sabrás en qué etapa de la metodología te encuentras, qué estás construyendo y cómo esa pieza se relaciona con las demás. Sin embargo, aunque cada ficha puede comprenderse por sí sola, la coherencia solo aparece cuando aprendemos a verla como parte del todo.

1.2. Ficha metodológica MCC-RA: Competencia global

La primera pieza de la capa de integración es la competencia global de la asignatura (ver Figura 3). En MCC-RA constituye el punto de partida del diseño curricular porque expresa, de manera concreta, cuál es el aporte formativo de la asignatura dentro del programa. No describe simplemente los temas que se enseñarán, sino *aquello que se espera de manera global que el estudiante esté en capacidad de desarrollar como resultado de su paso por el curso.*

Para formularla necesitamos mirar más allá de la asignatura. Por esta razón, sus principales insumos son el perfil de egreso del programa, el plan de estudios, el papel que cumple la asignatura dentro de la malla curricular y, cuando existan, prerequisites con los que se relaciona. Esta información nos permite reconocer qué aporta específicamente el curso y evitar que su propósito se defina de manera aislada.

Como resultado de esta primera ficha obtendremos una competencia global claramente formulada, que se convierte en el punto de partida para las decisiones que siguen a continuación. Si ya tenemos claro cuál es el propósito formativo de la asignatura, el siguiente paso es preguntarnos qué competencias específicas necesita desarrollar el estudiante y qué resultados de aprendizaje permitirán concretarlas. Así, la primera pieza comienza a darle forma a la segunda.

Te presento la **FICHA METODOLÓGICA MCC-RA: COMPETENCIA GLOBAL** (Figura 3).



Figura 3. Ficha Metodológica MCC-RA: Competencia Global.

Antes de continuar, te propongo una verificación de coherencia: comprobar que la competencia global justifica claramente la existencia de la asignatura, se encuentra alineada con el perfil de egreso, coloca al estudiante como protagonista y establece un contexto que permita reconocer el alcance esperado.

Y quiero hacer énfasis en algo, la primera capa no nos ayuda a redactar la competencia global. El fin en este momento es el de comprender qué función cumple dentro del sistema y cómo se relaciona con las demás piezas.

1.3. Ficha metodológica MCC-RA: Competencias específicas y Resultados de Aprendizaje (RAs)

Una vez tenemos clara la competencia global, podemos preguntarnos *¿qué necesita desarrollar el estudiante para alcanzarla?* De allí surgen las competencias específicas y los Resultados de Aprendizaje (RAs), que convierten ese propósito general en logros más concretos, observables y evaluables. Te presento la **FICHA METODOLÓGICA MCC-RA: COMPETENCIAS ESPECÍFICAS Y RESULTADOS DE APRENDIZAJE** (Figura 4).

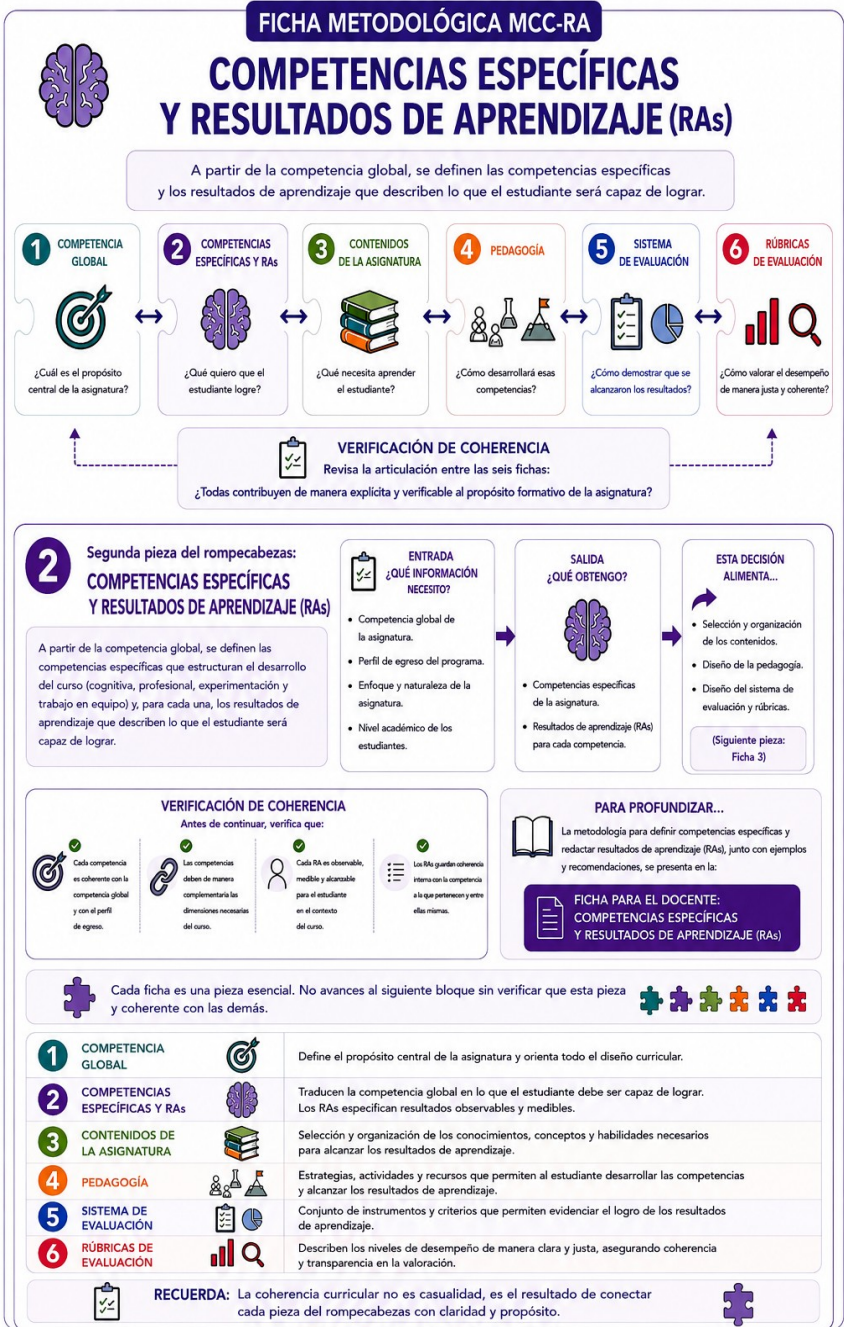


Figura 4. Ficha Metodológica MCC-RA: Competencias específicas y Resultados de Aprendizaje (RAS).

Esta segunda ficha recibe entonces la competencia global y la descompone en resultados que orientarán las siguientes decisiones curriculares. A partir de aquí podremos preguntarnos qué contenidos necesita el estudiante, cómo podemos ayudarlo a desarrollar esas competencias y qué evidencias nos permitirán comprobar su aprendizaje.

La verificación en esta etapa es sencilla pero fundamental: si los RAs se alcanzan, ¿podemos afirmar que estamos contribuyendo al desarrollo de la competencia global? Si la respuesta es sí, la segunda pieza encaja perfectamente con la primera.

1.4. Ficha metodológica MCC-RA: Contenidos de la Asignatura

Con los Resultados de Aprendizaje definidos en la pieza anterior, la pregunta cambia: *¿qué necesita aprender el estudiante para alcanzarlos?* Los contenidos dejan entonces de ser el punto de partida de la asignatura y se convierten en una decisión que se deriva de los RAs. Te presento la **FICHA METODOLÓGICA MCC-RA: CONTENIDOS DE LA ASIGNATURA** (Figura 5).



Figura 5. Ficha Metodológica MCC-RA: Contenidos de la Asignatura.

Esta ficha permite seleccionar y organizar únicamente aquellos contenidos que tienen un propósito dentro del proceso formativo. La verificación es directa: si un contenido no contribuye al logro de algún RA, debemos preguntarnos por qué está en la asignatura.

Así, la tercera pieza encaja con las anteriores: no enseñamos un contenido porque tradicionalmente ha estado allí, sino porque el estudiante lo necesita para alcanzar un resultado de aprendizaje.

1.5. Ficha metodológica MCC-RA: Pedagogía

Ya sabemos qué esperamos que logre el estudiante y qué necesita aprender. Ahora debemos preguntarnos: *¿qué experiencias de aprendizaje le permitirán desarrollar esas competencias?* Aquí entra la pedagogía, entendida como el puente entre lo que enseñamos y lo que esperamos que el estudiante sea capaz de hacer. Te presento la **FICHA METODOLÓGICA MCC-RA: PEDAGOGÍA** (Figura 6).



Esta ficha permite seleccionar estrategias pedagógicas coherentes con los RAs y los contenidos, procurando que el estudiante avance progresivamente desde actividades más guiadas hacia desempeños cada vez más autónomos.

La verificación es sencilla: *¿las estrategias que proponemos realmente preparan al estudiante para alcanzar los RAs o simplemente permiten desarrollar los contenidos?* Ahí está la diferencia entre enseñar temas y diseñar experiencias para desarrollar competencias.

1.6. Ficha metodológica MCC-RA: Sistema de Evaluación

Ya sabemos qué esperamos que logre el estudiante, qué necesita aprender y cómo vamos a acompañarlo para conseguirlo. Ahora debemos preguntarnos: *¿qué evidencias necesitamos para comprobar que realmente alcanzó los RAs?* Aquí entra el Sistema de Evaluación. Te presento la **FICHA METODOLÓGICA MCC-RA: SISTEMA DE EVALUACIÓN** (Figura 7).

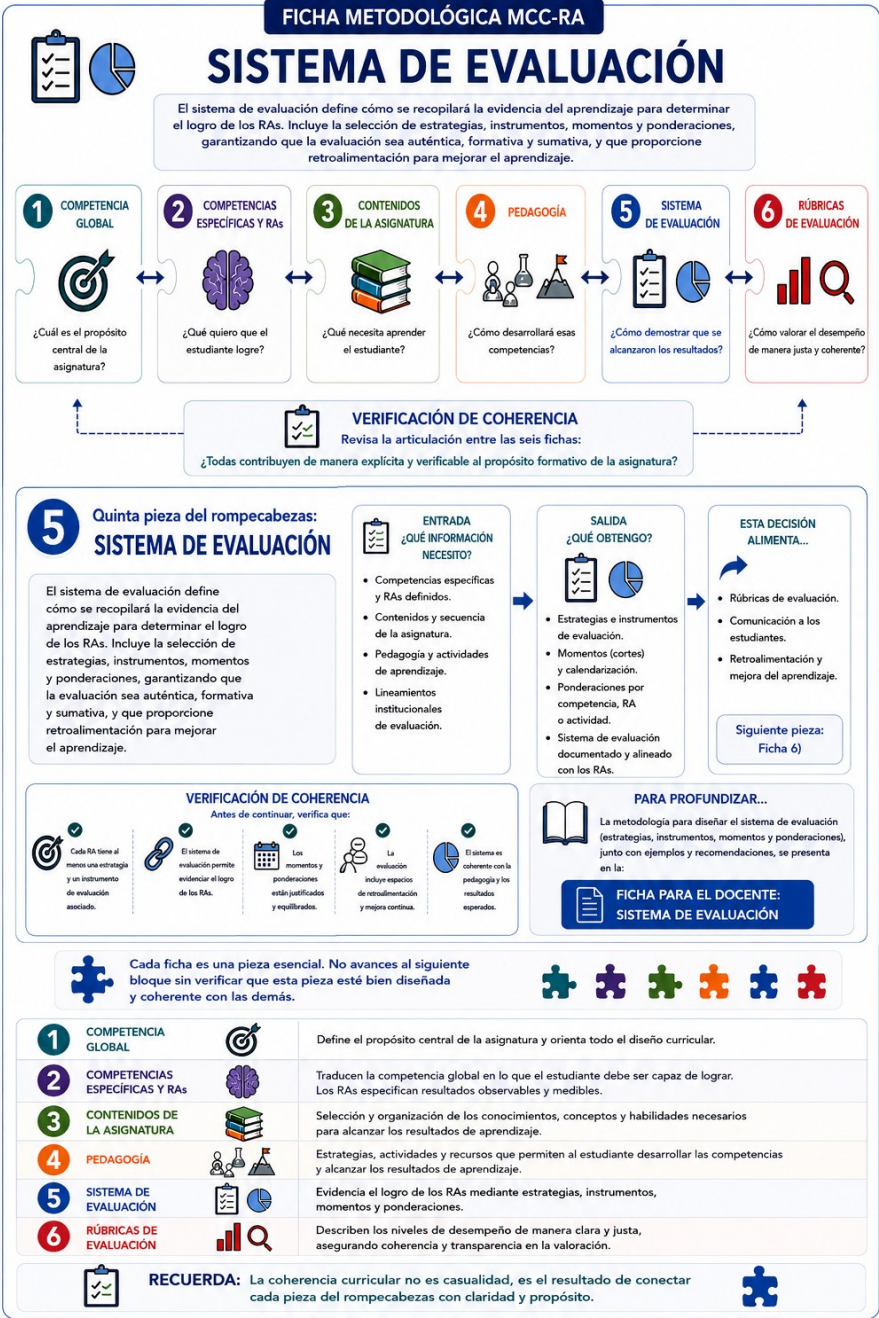


Figura 7. Ficha Metodológica MCC-RA: Sistema de Evaluación.

Esta ficha permite articular los RAs con las actividades evaluativas y sus ponderaciones, procurando que aquello que consideramos más importante en el proceso formativo tenga también una representación coherente en la evaluación.

La verificación es fundamental: *¿el sistema de evaluación realmente permite demostrar el logro de todos los RAs?* Porque evaluar no consiste simplemente en asignar porcentajes, sino en recoger evidencias del aprendizaje que declaramos al inicio de la asignatura como su propósito.

1.7. Ficha metodológica MCC-RA: Rúbricas de Evaluación

Ya tenemos definido qué vamos a evaluar y qué evidencias esperamos recoger. Ahora necesitamos establecer cómo valoraremos la calidad de esas evidencias. Aquí entran las rúbricas de evaluación, como la última pieza de la capa de integración. Te presento la **FICHA METODOLÓGICA MCC-RA: RÚBRICAS DE EVALUACIÓN** (Figura 8).



Figura 8. Ficha Metodológica MCC-RA: Rúbricas de Evaluación.

Esta ficha permite conectar cada RA con criterios, acciones observables y niveles de desempeño, haciendo explícito qué esperamos del estudiante y cómo reconoceremos diferentes grados de logro.

La verificación cierra el recorrido: *¿las rúbricas realmente permiten valorar los RAs que declaramos al comienzo?* Si la respuesta es sí, hemos logrado conectar la última pieza con la primera y cerrar el rompecabezas curricular.